

¿Qué puede  
aportar el cine?

página 3

“El posturoo  
espiritual”

página 4



# Hoja Dominical

Ascensión del Señor  
1 junio 2025  
Jornada Mundial de las  
Comunicaciones Sociales

SEMENARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE

## Qué alegría

Se murió nuestro querido Papa Francisco, pero nos dejó dos regalos. El primero, un nuevo Obispo para Albacete, Don Ángel Román, al que deseamos toda la dicha y la compañía sincera en esta nueva etapa pastoral y personal entre nosotros. De Román tenemos las mejores referencias por su entrega a los demás y su contacto directo con los presos y sus familiares en la cárcel de Estremera. Esa experiencia curte y da forma a todo ser humano que se acerque a ellos con bondad y Ángel Román la tiene y la predica. Francisco, enfermo ya, no quiso olvidarse de nuestra Diócesis y le nombró Obispo de Albacete desde su estancia en el Hospital Gemelli de Roma, así que el Santo Padre nos tuvo en sus pensamientos. Nos envió a un hombre profundamente comprometido con los demás y que ha elegido como lema episcopal “Gaudete in Domino”, es decir “Alegraos en el Señor”. Y esa alegría conecta directamente con el mensaje que Francisco dejó escrito para esta LIX Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

Bergoglio ha sido el Papa de la alegría. Su sonrisa franca, su humor, su esperanza eterna, han marcado unos años que jamás olvidaremos. Y eso es lo que ese cura del Barrio de Flores en Buenos Aires nos ha vuelto a pedir a los periodistas y comunicadores, que no nos dejemos llevar por este tiempo repleto de fanatismo, dogmatismos extremos, provocación y dominio. Que nuestra labor debe, más que nunca, estar anclada en la esperanza, aun cuando sea fácil desesperanzar. Que nuestro trabajo diario lleve el sello del compromiso, de la empatía, de la cercanía y, con todo lo difícil que suena, la ilusión. Lo iluso de la ilusión, qué cosas.

La sonrisa de Francisco nos marca el camino. Siempre la esperanza presente.

El amor tan inmenso que contiene la alegría.

*La confianza,  
como una flor,  
florece en  
los lugares más  
impensados*



María José Navarro  
COPE

# Un Dios dinámico en nuestras historias



Juan Iniesta  
Vicario zona Sierra

¿Qué es más portentoso en el periplo de Jesucristo entre nosotros y en nuestra tierra? ¿Su final, con el misterio de la Ascensión, que hoy celebramos, o su inicio en aquel humilde pesebre de Belén? En nuestra imaginación, como en las representaciones artísticas de la Ascensión, podríamos decir que en este momento final hay muchos «efectos especiales»: la nube de la que habla el libro de Hechos, un ambiente muy luminoso, gestos de veneración por parte de los testigos de tan celestial acontecimiento... Mucho más discreto aparece el movimiento de descenso del Verbo encarnado: pocos testigos, mucha intimidad, ambiente de oscuridad...

Nuestro Dios, que lo es de vivos y no de muertos, es un Dios dinámico, que se mueve, que no se queda parado ni paralizado. El mismo que bajó de los cielos a la carne de un niño pequeño, asciende ahora entre signos prodigiosos. Los que somos de Dios, sus discípulos, estamos llamados a no quedarnos tampoco paralizados.

Es curioso cómo al final de la perícopa evangélica de este domingo, Lucas indica que, tras

la Ascensión, los discípulos «se volvieron a Jerusalén con gran alegría». Contrasta esa alegría con lo que podríamos suponer que los discípulos deberían haber experimentado: el desgarramiento de la despedida de un amigo, y más que amigo, tan referencial como era para ese grupo y para las vidas de cada uno.

Lejos de quedarse paralizados por la pena o por el sentimiento de pérdida, se ponen en camino, a cumplir con la misión que Jesús les confía en sus últimas palabras con ellos: «Vosotros sois testigos de esto». Testigo, en el griego en que se escriben los evangelios, se dice mártir. Y en eso consiste la vida del cristiano: en ser mártir, en dar la vida testimoniando, con la alegría de la presencia del Señor empapando el corazón. Que el Dios-con-nosotros, el Emmanuel, vino en la Historia y viene a cada historia personal que se permite acogerlo, y se queda en esa existencia concreta. Y que, a la vez, realiza ese movimiento de ascensión en el que no nos deja solos ni paralizados, mirando al cielo al que se marcha, sino aspirando a incorporarnos a él y a encarnarlo en las realidades que habitamos los cristianos en

nuestro día a día, dándole carne en nuestra carne y dinamismo evangelizador en nuestras actividades.

## Evangelio: Lc. 24, 46-53

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:*

*«Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.*

*Vosotros sois testigos de esto. Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, quedaos en la ciudad hasta que os revisitéis de la fuerza que viene de lo alto».*

*Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando sus manos, los bendijo.*

*Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo.*

*Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.*

## Vida Consagrada

## Obreras de la Cruz en Albacete

Muy pronto, en 1941, apenas iniciada la andadura del Instituto, llegó un grupo de mujeres a Albacete quienes, en medio de la carestía propia de la postguerra, prepararon el chalet de "Mansilla" para dedicarlo a casa de Ejercicios Espirituales. Salieron de Valencia hacia un destino desconocido para ellas, pero esperanzadas: sabían que contaban con la ayuda del Señor y de la Virgen. Y así fue: su presencia y relaciones con personas de todas las edades pronto dio fruto.

Después vendría su implicación en el campo



de la sanidad: Sanatorio *San Francisco* y, posteriormente, *Santa Cristina*, donde tantos años las Obreras de la Cruz han prestado servicio sanitario a la ciudad de Albacete y sus alrededores, incluso se arriesgaron, apoyadas por un grupo de médicos, a crear una *Escuela de ATS* para formar y promover profesionalmente a la mujer.

Actualmente continúan residiendo en el edificio de la *Clínica Santa Cristina* un grupo numeroso de Obreras de la Cruz, ya mayores, que siguen sintiéndose parte de este pueblo y lo acompañan con sus oraciones.

A fondo

# ¿Cine todavía?



Ante el clásico dicho de que una imagen vale más que mil palabras, yo siempre he pensado que depende de qué imagen y de qué palabras. Pero lo cierto es que, desde que los hermanos Lumière inventaron la imagen en movimiento hace más de un siglo, ni nuestra mirada ni nuestras palabras pudieron ser ya lo que eran antes. La pantalla en una sala oscura colectiva se impuso durante decenios como modo de entretenimiento y abrió paso a esas otras pantallas y otros usos que inundaron nuestra vida: televisión, ordenador, móvil, etc. Hoy, la imagen en movimiento nos rodea por todas partes. Es más: se nos ha colado en nuestra casa y, sin movernos del sillón, lo mismo podemos llegar a Marte en un videojuego que asistir a una guerra real en directo a través de la televisión. Incluso nos hemos convertido en pequeños creadores compulsivos de “microcine” a través de nuestros móviles, de tal manera que, para muchos, es más importante grabar los momentos que vivirlos.

Y en este panorama, muchos dudan de que el cine tradicional pueda tener un hueco. La inflación de imágenes ha hecho difícil sentarse hora y media ante una pantalla. De hecho, los que llevamos ya un tiempo en esto de usar los medios audiovisuales en el trabajo pastoral percibimos una evolución. Hace treinta años podías poner un largometraje a chavales que se lo tragaban sin problema. Muy pronto tuvimos que fraccionar los visionados y luego pasarnos al cortometraje (no más

de diez minutos, ¡por Dios!). No es extraño pensar que el medio más eficaz hoy para hacer reflexionar sea un anuncio de televisión (¡veinte segundos!) o un meme. Quizás, cuando la cosa se reduzca al medio segundo de un gif, sea el momento de preguntarnos si mil palabras no serán mejor que una imagen.

A pesar de todo ello, estoy convencido de que el cine, en su modo tradicional de sala (sin duda el mejor) o en el visionado doméstico, sigue siendo una herramienta poderosa para el cultivo humano y creyente. Es cierto que es más exigente, que requiere más tiempo y atención, que necesita un aprendizaje; pero, por eso mismo, apunta hacia una profundidad mayor de la que permiten otros medios audiovisuales. Una película tiene la estabilidad necesaria para sumergirnos en una historia, en un ambiente, en unas emociones. Nosotros sabemos que aquello es ficción, pero una ficción en la que podemos instalarnos por un tiempo para dejarnos emparar por lo que vemos y oímos. De hecho, nos hace funcionar en una duración del tiempo distinta al que vivimos normalmente. Pocas experiencias audiovisuales son capaces de algo así.

¿Qué puede aportar esta experiencia a la fe? Aparte de las películas explícitamente religiosas que todos apreciamos (sobre Jesús o sobre figuras creyentes de todo tipo), considero que el cine -y hablo ya aquí de cualquier cine- puede ser tomado como un espacio privilegiado para el diálogo entre fe y cultura. San Pablo,

paseándose entre los dioses del Ágora, supo descubrir un altar al dios desconocido, y partiendo de él, proponer la fe a los atenienses. El cine nos transmite mucho de lo que le pasa al hombre y la mujer de hoy: sus inquietudes, sus fracasos y aspiraciones, sus miedos. Y lo mejor de todo es que nos lo transmite no solo racionalmente, sino desde la emoción. En general, el cine -sobre todo cuando es bueno, claro- refleja esa soledad existencial y esa desorientación que sufre la condición humana posmoderna. En este sentido, buena parte de las películas son altares de algo que no se sabe nombrar, pero que los cineastas (por muy imbuidos que estén de la cultura secularizada e incluso atea) perciben que falta en nuestra sociedad. Ni siquiera ellos mismos lo saben, pero nos ofrecen altares al dios desconocido y son una invitación a que nosotros mismos entremos en contacto con aspectos desconocidos del Dios en el que llevamos creyendo toda la vida (algo de eso le pasó a Pablo, sin duda), para, desde ahí, poder lanzar a nuestros contemporáneos la misma primera pregunta que Dios lanzó al ser humano: ¿Dónde estás?

Ver cine así no es tan difícil, aunque, eso sí, requiere aprendizaje y tiempo. Pero, como nos recordó el papa Francisco citando a Paul Celán, sólo “quien realmente aprende a ver se acerca a lo invisible”.



**Antonio Carrascosa**  
Párroco de Madrigueras

# Conferencia sobre “El posturo espiritual” en el Día del Apostolado Seglar

El próximo viernes 6 de junio, a las 18:00 horas, se celebrará el Día del Apostolado Seglar en el salón de actos del Obispado. El encuentro contará con una conferencia a cargo del jesuita **David Cabrera Molino**, sacerdote y psicólogo clínico, que actualmente ejerce como secretario general de **MAG+S**, la red de pastoral juvenil ignaciana.

La charla, titulada “**El posturo espiritual**”, nace a raíz de un artículo publicado en la revista *Sal Terrae*, bajo el sugerente título “*El posturo espiritual animado por el ‘vano enamorado’*”. Tras la ponencia, se celebrará una **mesa redonda** en la que se dialogará sobre el contenido del artículo y la conferencia. Participarán el periodista de COPE **Miguel Yeste**, y los sacerdotes **Francisco Jesús Genestal** y **David Cabrera**, con la moderación de Remedios Egido. El acto concluirá con un **pequeño ágape celebrativo**, abierto a todos los asistentes.



Desde la **Delegación de Apostolado Seglar**, organizadora del evento, se destaca que el tema ha sido elegido “por su pertinencia en el contexto actual, donde constantemente se nos invita a mostrar una imagen de nosotros mismos que no siempre refleja nuestra realidad interior. Este fenómeno no solo afecta nuestras relaciones cotidianas, sino también nuestra relación con Dios y nuestra vivencia de la fe y la forma de proyectarla. Creemos que es una reflexión muy necesaria, especialmente para los jóvenes”.

## El Arciprestazgo de la Purísima da gracias por 75 años de historia diocesana



En un lugar tan significativo para nuestra diócesis como es la Casa de Ejercicios, se celebró en la tarde del 19 de mayo una Acción de Gracias por el 75º aniversario de la Diócesis de Albacete. El acto fue organizado por el Arciprestazgo de la Purísima y la Escuela de Evangelizadores, y contó con la presencia del obispo diocesano, don Ángel Román.

En un clima de oración, acompañado por la música del grupo Maranatha, se proclamaron distintos pasajes bíblicos, que se relacionaron con la vida de laicos, religiosas y sacerdotes que, a lo largo de estos 75 años de historia, han contribuido activamen-

te con su fe, obediencia, perseverancia, sencillez, amor, entrega y esperanza.

Durante la celebración, hubo momentos para compartir plegarias, hacer la profesión de fe con el Credo de Nicea, rezar la Oración del Jubileo de la Esperanza, intercambiar un saludo de paz y ofrecer aquello que cada uno podía aportar en el presente, plasmándolo en un corazón que fue colocado en un panel conmemorativo.

Al finalizar el encuentro, don Ángel tomó la palabra y agradeció la acogida, valorando especialmente el trabajo realizado desde la sencillez y reconociendo la labor del arciprestazgo, que ha actuado en unidad para anunciar el Evangelio.



Un grupo de peregrinos de la Delegación de Religiosidad Popular de la Diócesis ha participado en Roma en el Jubileo de Cofradías y en la Misa de inicio de pontificado del Papa León XIV.